¡VIVA LA FEDERACION!

LA GACETA MERCANTIL

DIARIO COMERCIAL, POLITICO Y LITERARIO.

AÑOS 21 de su publicacion. **BUENOS AIRES, JUEVES 25 DE JULIO DE 1844.** **No. 6,228.**

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡ Mueran los Salvages Unitarios !

El Gobierno de Mendoza—

Mendoza, Junio 28 de 1844—
Año 35 de la Libertad, 29 de la Independencia.
y 15 de la Confederacion Argentina—

Al Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia de Buenos Aires, Encargado de las Relaciones Exteriores de la Confederacion Argentina—

El infrascripto cumple con el muy grato deber de transmitir á V. E., en copia legalizada, la resolucion de la H. Sala de Representantes por la que es llamado nuevamente á desempeñar la primera Magistratura de la Provincia—

El infrascripto esperaba que esta vez la H. S. le relevase de tan espinoso y delicado destino, pues parecia que era llegado el tiempo en que se le permitiese gozar de la quietud de la vida privada en justa recompensa de sus continuadas fatigas desde la gloriosa lucha de nuestra Independencia—Pero en la libre, unánime y canónica reeleccion de su persona pudo entrever los nobles generosos sentimientos que animaron á los SS. RR.; y sometiéndose al imperio de la Ley, creyó escuchar tambien la voz de la Patria que aun no se ha desceñido la espada despues de los espléndidos é inmortales triunfos que la han coronado de inmensa gloria y antes bien se prepara á descargar el último golpe sobre los restos de la faccion salvage unitaria que ligada á ingratos y desnaturalizados extrangeros se conserva todavia agonizante entre los muros de Montevideo—

Firme el infrascripto en los principios que han dirigido constantemente su carrera pública, no trepida en ofrecer á V. E. una franca cordial cooperacion en todo el periodo de su Gobierno al grande y noble objeto de sostener los sagrados derechos de la Confederacion y de la América—

Dios guarde á V. E. muchos años—

JOSE FELIX ALDAO—
CELEDONIO DE LA CUESTA—

¡Viva la Confederacion Argentina!=¡ Mueran los Salvages Unitarios!=Sala de Sesiones Mendoza, Junio 23 de 1844=Año 35 de la Libertad, 29 de la Independencia=y de la Confederacion Argentina=La Honorable Sala de Representantes usando de la Soberanía ordinaria y extraordinaria que inviste en sesion de 23 del corriente ha acordado y sancionado con vigor y fuerza de ley, lo siguiente=Artículo 1.°—Queda nombrado de Gobernador y Capitan General de la Provincia por el término de la Ley el Brigadier General D. José Felix Aldao=Artículo 2—Transcribánsele para su inteligencia y efectos consiguientes=JUAN ISIDRO MAZA=*Ignacio Garcia*, Secretario—
Es copia—
Cuestas—

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !
¡ Mueran los salvages unitarios !

El Gobernador de Buenos Ayres, Encargado de las Relaciones Exteriores de la Confederacion Argentina

Buenos Aires, Julio 20 de 1844—
Año 35 de la Libertad, 29 de la Independencia,
y 15 de la Confederacion Argentina—

Al Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia de Mendoza, Brigadier General D. Josè Felix Aldao.

Muy grata ha sido al infrascripto la nota de V. E. del 28 de Junio último en que comunica la Soberana sancion de la Honorable Junta de Representantes de la Provincia de Mendoza, reeligiéndolo para el mando supremo—

El infrascripto, reconociendo en el acierto de la Legislatura, y en la sumision de V. E. á la Ley y exigencias de la Patria, motivos de mucha satisfaccion pública, lo felicita por la alta confianza que ha merecido—Apesar de la justicia con que, despues de leales y gloriosos servicios, aspira á la quietud de una vida particular y pacífica, V. E. no ha debido hesitar en un nuevo sacrificio por la independencia y honor de la Confederacion Argentina—

La cruel intervencion de extrangeros enemigos del reposo y libertad de la América alienta á los bárbaros Salvages Unitarios á proseguir una guerra impía y atroz; y es necesario que la Confederacion preserve su Independencia, dignidad y renombre—

V. E. ofrece á tan noble fin su cooperacion; y el infrascripto la agradece y retribuye con los sentimientos de la mas perfecta reciprocidad, consideracion y aprecio—

Dios guarde á V. E. muchos años—

JUAN M. DE ROSAS—
FELIPE ARANA—

EL EDITOR.

El supremo decreto de 20 del presente, que hemos tenido la satisfaccion de publicar en nuestro número del 22, remedia un abuso muy perjudicial, que ha visto el Gobierno con profundo desagrado—

Las anotaciones en documentos oficiales estampadas por sellos, ó letra y rúbrica en estampilla, contienen una infraccion de las Leyes y decretos vigentes que aun cuando provengan de errores involuntarios atacan los mas altos respetos é intereses del Estado—

Hay en ello violacion del Decreto de 9 de Mayo de 1832, y de las Leyes del pais que imponen penas á los varios delitos de falsedad en los particulares ó empleados públicos que á sabiendas dicen falsedad al Gobierno, ó cancelan, alteran ó mudan la escritura en documentos públicos—

Nos es muy satisfactorio reconocer la oportuna y sábia vigilancia con que el Gobierno, inspeccionado el mal, muy funesto en sí mismo y en los resultados de la propagacion de semejante licencia, ha dispuesto lo mas adecuado, justo y conveniente para el mas exacto cumplimiento de las Leyes y decretos, y en guarda de las responsabilidades en la hacienda pública, no menos que en prevencion de todo desórden perjudicial al Estado—

BOLETIN DEL EJERCITO.

Número 77.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

El Coronel Gefe de E. M. G.—

Cuartel General en el Cerrito de la Victoria, Julio 17 de 1844—
Año 35 de la Libertad, 29 de la Independencia,—
y 15 de la Confederacion Argentina—

Al Exmo. Sr. Presidente de la República, General en Gefe del Ejército Unido de Vanguardia de la Confederacion Argentina, Brigadier D. Manuel Oribe.

Exmo. Sr.

Tengo el honor de elevar al superior conocimiento de V. E. la lista de pasados, desde el 4 del corriente. Es notable la decision con que estos hombres se arrojan á vencer los obstáculos que los salvages unitarios oponen en su línea á la desercion de la tropa, que sin embargo no es bastante á contener, ninguna de las precauciones que toman.

Aseguran todos los pasados que cada dia es mas pesado al pueblo el estado á que lo reducen los rebeldes salvages unitarios por las depredaciones á que lo sugetan con escándalo y crueldad sin igual; sin que por ello esa turba de miserables salteadores evite el descontento ni la desmoralizacion de la tropa, á quien no se oculta que el bando rebelde está próximo á sucumbir, apesar de las patrañas que urde inútilmente para sostenerse.

Dios guarde á V. E. muchos años.

FRANCISCO LASALA.

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !
¡ MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS !

E. M. G.

Lista de los individuos pasados y presentados de la plaza desde el 4 del corriente hasta la fecha.

	Cuarto batallon de linea.	
Cabo primero . . .	Jorge Santiago	con correaje y bayoneta
Soldado	José Pose	sin armas
	Quinto batallon de linea.	
Soldados	Cesario Lafuente	sin armas
idem	Agustin Manuel	id.
idem	José M. Patria	id.
	Primer batallon guardia Nacional.	
Sargento	José Marques	sin armas
Soldados	José Ponte	id.
idem	Juan Francisco Nobo . . .	id.
	Segundo batallon guardia Nacional.	
Soldados	Ventura Villar	sin armas
idem	Manuel Vega	id.
idem	Eusebio Serbin	id.
	Tercer batallon guardia Nacional.	
Cabo primero . . .	Juan Frane	sin armas
	Batallon Union.	
Soldados	Ciriaco Rivero	sin armas
idem	Fabian Barrera.	id.
idem	Martin Osorio	id.
	Legion Italiana.	
Sargento de tambores	Plaina Antonio	con carabina
Sargento	Antonio Defernari	sin armas
idem	Juan Bayo	id.
Soldados	José Barberi	con correaje y bayoneta
idem	Manuel de Lojo	sin armas
idem	Manuel Rodriguez	id.
idem	Domingo Torres	id.
	Legion Francesa.	
Músico	David Sak	sin armas
	Legion Argentina.	
Soldado	Juan Vidal	sin armas
	Escolta del salvage Pacheco y Obes.	
Sargento distinguido	Juan Jaime	con un trabuco
idem	Miguel Andrada	id.
Soldados	Marcelino Caraballo	con una pistola
idem	Francisco García.	sin armas
	Escolta del salvage castrador manco Paz.	
Soldado	Argelino Blanco	sin armas
	Del salvage Flores	
Soldados	Patricio Maldonado	con carabina
idem	Valentin Dominguez	id.
	Compañia de Correntinos.	
Soldado	José Lino Gonzalez	sin armas
	Cuerpo de serenos.	
Soldados	Fernando Alonso de Lagos .	sin armas
idem	Juan Manuel Pera	id.
	Batallon Matricula.	
Soldado	Lorenzo Piriz	sin armas
	Artilleria del Cerro.	
Soldado	Juan Colman	sin armas
	Artilleria de Plaza.	
Sargento.	Zacarias Nuñez	sin armas
Cabo	Manuel Gonzalez	id.
Soldado	Vicente Sanchez	id.
	Pailebot salvage Republicano.	
Marinero	José Maria da Silva	sin armas
	Paisanos.	
Españoles	José Flores	
. . . .	Luis Rey	
. . . .	Pablo Castell	
. . . .	José Barrot	
. . . .	Salvador Ruano	
Portugueses . . .	Francisco Rodriguez.	
. . . .	Manuel José da Camara . . .	
. . . .	Domingo Braga	
. . . .	Antonio Braga	
. . . .	Rumualdo L. de Meneses. . .	
Franceses	Juan Echeverri	
. . . .	Pedro Echevarria	
. . . .	Miguel Cusira	

Son 53 individuos.

Cuartel General en el Cerrito de la Victoria, Julio 17 de 1844.

LASALA.

EL EDITOR.

Apenas se explicaría el espíritu apasionado y falso del artículo del *Siécle* de Paris, que publicamos, si no se conociese el ardor con que algunos Diarios opositores en Francia procuran pretextos de ataques al Ministerio—Invocan el órden separándose de sus mas sólidas bases; y cuando protestan la calma y la imparcialidad, solo los guian las pasiones—Este es el método, poco decoroso, y nada patriótico, que adopta el *Siécle* para tratar la cuestion del Plata en que el Ministerio Francés apoyado en la gran mayoría del país sostiene el principio del órden y de la paz del Mundo íntimamente unido en este caso al interés y dignidad de la Francia—

Una reproduccion de embustes groseros, la contradiccion y falso raciocinio, consejos desatinados de una política invasora que levantaría todo en América contra la Francia, y excitaría en Europa profundas inquietudes: este es el programa del *Siécle;* programa de Mr. Roger, de Mr. Martigny, de descrédito, de dispendio y ruinosa injusticia—Creemos que la oposicion debe limitarse á medios leales y dignos; y los que con tanta vehemencia se separan de esta sana política, y tratan con acerba injusticia á los Gobiernos amigos de la Francia, no se recomiendan por sus móviles, por sus medios ni por su objeto—

Es justo despreciar las impávidas calificaciones que hace el diarista dando al Gobierno Argentino presidido por el General Rosas "insolencia y crueldad" á un tiempo. Siempre sería desagradable ó inutil esta táctica de ataque por veciferaciones dramáticas; y es muy vergonzosa en los que propalan la dignidad que no hay en sus ideas—Algo mas requiere la razon para decidir; y la política de las grandes naciones, cuyos errores pueden serles tan funestos en el Nuevo Mundo, es demasiado grave y previsora para aconsejarse de una declamacion en que el editor del *Siécle* es el segundo, pues ya la agotaron los salvages unitarios y esos legionarios cuyos malos intereses aboga de un modo ciertamente original. Para justificar su crimen difama al Gobierno Argentino sobre la fé de semejantes infractores de la ley de todos los pueblos civilizados!—Es un modo de discurrir al que podemos aplicar justamente algo mas que el dictado de insolente y cruel—Efectivamente el escritor que en Francia abusa de la facilidad de propalar injurias contra algunos Estados de América, donde hay tantos Franceses felices bajo el amparo de las leyes y costumbres Americanas, no se recomienda por su criterio ni por su moralidad—Y cuando pide la proteccion de la Francia para los que por un gran crímen ensangrientan estos paises generosos, cuando recomienda como admirable la motinera proclama de Thiébaut que grotescamente dicta leyes á las Autoridades Francesas y al Gobierno de Francia, cuando exige de su país un acto de deshonra, de crueldad y de vileza contra los Americanos, no justifica el lema de su periódico; porque el *Siglo* en que vivimos no puede ser representado por semejante barbarie—El *Siécle* de Paris viene a ser una antítesis con el siglo del Mundo—

Tan excéntrico está el *Siécle* de los sucesos del Plata que refiere que "casi todos "los Franceses residentes en Buenos Aires se han visto obligados por la inso- "lencia y crueldad del Gobierno de Rosas á trasladar su domicilio ó industria á "Montevideo"—En este aserto del *Siécle* desmentido por el movimiento de la poblacion en el Rio de la Plata tenemos la medida de su decepcion y mala fé, ó del modo aventurero en que escribe con los primeros falsos datos que le dan, ó que le gustan—La cifra de la poblacion Francesa en Buenos Aires es hoy mas crecida que en ninguna época anterior; y lejos de haber bajado en los últimos años, se alza cada dia por la continua inmigracion, como consta de los Estados de entrada y salida marítima y terrestre que se publican en los diarios del Rio de la Plata—Todos ven cuanto se ha aumentado la emigracion de Franceses, que tienen buenos establecimientos en esta Ciudad; y si el *Siécle* hubiera reparado la Estadistica de la Administracion de su propio pais, la Estadistica de Francia, hubiera advertido que las importaciones Francesas á la

THE EDITOR.

The prejudiced and false spirit displayed in the article of the Paris *Siecle*, which we now insert, would scarcely be explainable, were the eagerness with which some opposition journals in France seek pretexts for attacks against the ministry, unknown. They invoke order at the same time that they spurn its most solid bases; and when they make professions of calmness and impartiality they are only guided by passion. This is the rather unbecoming and not at all patriotic method adopted by the *Siecle* in treating the question of La Plata, in which the French Ministry, supported by the great majority of the country, sustains the principle of order and of peace throughout the world as intimately connected in this case with the interest and dignity of France.

A repetition of gross fabrications, contradiction and false reasoning, and extravagant recommendations of a grasping policy which would raise up every thing in America against France and excite in Europe serious uneasiness: such is the programme of the *Siecle;* the *programme* of M. Roger, of M. Martigny—one of discredit, excessive expense and ruinous injustice. We think that the opposition should confine itself to honest and dignified means; and that those who so recklessly disregard this sound policy and treat governments friendly to France with irritating injustice, do not recommend themselves for their principles of action, their means nor their object.

The impudent imputations of "insolence and cruelty" at the same time, which the journalist casts upon the Government of General Rosas, are totally unworthy of notice. This system of attack by dramatical vociferation would be always disgustful and useless; and it is highly disgraceful in those who harp about that very dignity that is lacking in their ideas. Reason requires something more in order to decide; and the policy of great nations, whose errors may be so fatal to them in the new world, is too grave and forecasting to take counsel in the declamation in which the Editor of the *Siecle* is a secondary actor, for it has been exhausted by the ruthless unitarians and those legionists whose wicked cause he advocates in a manner certainly original. In order to justify their crime, he defames the Argentine government upon the faith of such infringers of the law of all civilized nations! This is a mode of discussing which we might in justice characterise more strongly than as insolent and cruel. Indeed the writer who in France abuses the facility of inveighing against some States of America, where so many Frenchmen live happy under the shelter of the laws and American customs, can make good no pretension to discernment or morality. And when he asks the protection of France for those who by the commission of a great crime imbrue these generous countries in blood—when he recommends as admirable the seditious proclamation of Thiebaut, who ludicrously dictates laws to the French authorities and to the Government of France—when he demands of his country an act of dishonor, of cruelty and of turpitude against the Americans, he does not justify the title of his journal: for the *Age* in which we live cannot be represented by such barbarity. The *Siecle* of Paris becomes the antithesis of the age of the world.

So great is the *Siecle's* ignorance of the affairs of La Plata that it relates that "almost all the French residents in Buenos Ayres have been obliged by the "insolence and cruelty of the Government of Rosas to transfer their residence "and industry to Montevideo." In this assertion of the *Siecle*, contradicted by the movement of the population in the Rio de la Plata, we have a fair criterion to judge of its deceit and bad faith, or of its reckless manner of writing with the first false data that are given it, or strike its fancy. The number of the French population in Buenos Ayres is at present greater than at any previous period; and far from having diminished of late years, is every day increasing by continual immigration, as appears by the statements of arrivals and departures by land and water published in the journals of the Rio de la Plata. The augmentation of the number of French emigrants—and who

L'EDITEUR.

On pourrait á peine expliquer l'esprit faux et passionné de l'article du *Siécle* de Paris que nous publions si on ne connaissait pas l'ardeur avec laquelle quelques Journaux de l'opposition en France cherchent des prétextes d'attaques contre le Ministére. Ils invoquent l'ordre, et ils s'écartent de ses bases les plus solides; et quand ils protestent le calme et s'impartialité, ils ne sont guidés que par leurs passions. C'est-lá la méthode peu honorable et point du tout patriotique que le *Siécle* adopte pour traiter la question du Plata dans laquelle le Ministére Français appuyé de la grande majorité du pays soutient le principe de l'ordre et de la paix du Monde, intimement lié dans ce cas avec l'interét et la dignité de la France.

Une réproduction de ruses grossiéres, la contradiction et le faux raisonnement, et les conseils égarés d'une politique arrogante qui souleverait toutes les choses en Amérique contre la France et exciterait en Europe de profondes inquiétudes, voila le programme du *Siécle;* voila le programme de MM. Roger et Martigny, programme de déscrédit, de désavantage et de ruineuse injustice. Nous croyons que l'opposition doit se borner á des moyens dignes et honorables, et ceux qui s'écartent avec tant de véhémence de cette saine politique et traitent avec une amére injustice les Gouvernemens amis de la France ne deviennent guére recommandables par leurs ressorts, ni par leurs moyens ou par leur but.

Les qualifications effrontées du Journaliste qui attribue aux Gouvernement Argentin, présidé par le Général Rosas, "l'insolence et la cruauté" en méme tems, doivent étre justement méprisées. Cette tactique et cette manieré d'attaquer par de déclamations dramatiques serait toujours désagréable et inutile; elle est trés-honteuse pour ceux qui affectent la dignité qui n'existe pas dans leurs idées. La raison a besoin de quelque chose de plus pour décider; et la politique des grandes nations, dont les erreurs peuvent leur étre si funestes dans le Nouveau Monde, est trop grave et trop prévoyante pour prendre conseil d'une déclamation dans laquelle l'éditeur du *Siécle* n'est que le second, car elle a été épuisée auparavant par les sauvages unitaires et par ces légionnaires dont il défend la mauvaise cause d'une maniére certainement originale Par justifier leur crime il diffame le Gouvernement Argentin sur la foi de ces infracteurs de la loi de tous les peuples civilisés! C'est une maniére de raisonner á la quelle nous pourrions appliquer quelque chose de plus que le titre d'insolente et de cruelle. Et en effet, l'auteur qui en France abuse de la facilité de répandre des injures contre quelques Etats de l'Amérique, oú il y a tant de Français heureux sous la protection des lois et des mœurs Américaines, ne se rend pas recommandable par son jugement ni par sa moralité. Et en demandant la protection de la France pour ceux qui par un forfait horrible font verser des torrens de sang dans ces généreux pays, en recommandant comme admirable la proclamation séditieuse de Thiebaut qui dicte grotesquement des lois aux Autorités Françaises et au Gouvernement Français, en exigeant de son pays un acte de deshonneur, de cruauté et de bassesse contre les Américains, il ne justifie pas le titre de sa feuille; car le siécle dans lequel nous vivons ne saurait étre représenté par une barbarie semblable. Le *Siécle* de Paris devient l'antithése du siécle du Monde.

Le *Siécle* est si peu instruit á l'égard des affaires du Plata qu'il rapporte que "presque tous les Français résidens á Buenos Ayres ont été forcés, par l'insolence et la cruauté du Gouvernement de Rosas, de transporter leur domicile et leur industrie á Montevidéo." Dans cette assertion du *Siécle* démentie par le mouvement de la population dans le Rio de la Plata, nous avons la mesure de sa déception et de sa mauvaise foi, ou de la maniére aventureuse dont il écrit avec les premiéres fausses données qu'on lui présente ou qui lui plaisent. Le chiffre de la population Française á Buenos Ayres est aujourd'hui plus augmenté que dans aucune autre époque antérieure; et loin d'avoir diminué

Confederacion Argentina están á razon de veinte y dos millones de francos anuales en 1840 y 41, y de veinte y tres en 1842 y 43, que cotejadas con las de años anteriores, dan un incremento muy considerable—

Estos resultados hubieran sido mas importantes si extrangeros adheridos á los salvages unitarios, autores y prolongadores de la guerra en estos paises, no hubiesen desmentido por una conducta sanguinaria y bárbara el espíritu de civilizacion, de industria y comercio con que habian aparecido á esplotar la emancipacion del Nuevo Mundo, halagando las esperanzas de la América—Apesar de esto, ha tenido lugar en el Gobierno del General Rosas aquel incremento de poblacion y de comercio, debido á los principios de órden que ha establecido sólidamente en el pais, con eficaz proteccion á todos los extrangeros en los puntos mas retirados de campañas dilatadas—El sistema de buen Gobierno, de recta é imparcial justicia, fijado en el país por el General Rosas, en medio de las eventualidades mismas de la guerra, y despues de una larga y profunda anarquía de veinte años, casi sin intérvalo, nada deja que desear al hombre laborioso, y al hombre ilustrado, nacional ó extrangero—Las autoridades respetan todas las personas y propiedades: el Gobierno castiga con severidad cualquier exceso: no hay latrocinios ni asesinatos en los pueblos ó en los campos: las grandes posesiones que los extrengeros tienen en la campaña están seguras: sus personas y propiedades gozan de este beneficio durante la guerra por la voluntad y accion popular de un Gobierno justo, elevado y nacional—Hay aquí una seguridad mas completa que la de que podrian en tal caso gozar en Francia—El *Siécle* propaga, pues, una calumnia detestable—

Es ciertamente deber del Gobierno Francés proteger á los que deban considerarse súbditos suyos en el Plata; y muy satisfactorio debe ser tambien á la Francia que no haya ocurrido el caso de ser requerida esa proteccion, apesar de la irritacion por el escándalo del armamento Francés en Montevideo—Si el *Siécle* quiere que los proteja beligerantes, que los ensalze cuando han faltado á todo deber de Franceses y de hombres, que "Montevideo sea una Ciudad Francesa," quiere la intervencion, el sistema atroz de conquista, la guerra larga y sangrienta sin pretesto ni necesidad—Aun en ese caso los dispendios y los inconvenientes de su cálculo invasor pesan mas que las compensaciones y las ganancias—Y ¿como sucede que adopta para la Francia lo que reprueba en la Inglaterra?—Y recordando la expedicion Británica al Plata, ha treinta y ocho años, propone la tentativa de una nueva eventualidad, con mayores inconvenientes!—Esto debe hacer era en Francia porque, á excepcion de la *Democracia Pacifica* y del *Commerce*, no encontramos un Diario que discuta con menos lógica, y mas pasion de querellas deshonrosas y fatales á todo trance, sin respeto á la fé y justicia de las naciones, ni á los intereses de la humanidad y del comercio—

No hay en Montevideo "diez y ocho mil Franceses," como cuenta el *Siécle*—Esa cifra puede reducirse á la mitad sin ofensa de la exactitud—De esta poblacion los individuos de mas representacion, caudal é industria, están por la neutralidad—Tres mil aventureros se armaron al principio del sitio; y estos mismos se han disminuido hoy en cerca de la mitad—Las sugestiones pérfidas que los impulsaron á cometer un crímen grave, y funesto á ellos mismos, han caido en descrédito á proporcion que han avanzado los sucesos, y que se han evaporado las falaces promesas de galardones y premios largamente enumeradas por los infames mandatarios de Montevideo; pero contravenidas con la mas cruel impudencia.

No es dificil, pues, la solucion del curioso enigma del *Siécle* sobre el móvil del armamento de Franceses, ni son equívocas las *sugestiones pérfidas* á que justamente aludió el Cónsul General Mr. Pichon.—Ya es un hecho comprobado, y evidente en el Rio de la Plata, que esas malas artes de los salvages unitarios, la actitud interventiva del Comodoro Purvis, y el oro de la compañía Inglesa de Montevideo encabezada por Lafone, y por su cuñado el Ex-Cónsul Británico Dale, promovieron ese escándalo—Falta que ver que hará el *Siécle* para acordar sus protestaciones de Frances, y sus clamores de dignidad nacional, con el alzamiento de los aventureros rebeldes convertidos en soldados del Degollador Rivera—

El *Siécle* toca en otra contradiccion; porque, aprobando el brutal escándalo en Montevideo, reprueba en los sucesos de Otaití á los Franceses que han creido deber quejarse del Almirante Du Petit Thouars—Niega á estos el derecho de peticion, y dá á los otros la absurda facultad de ser y no ser á la vez Franceses—

El *Siécle* repara que es ineficaz la garantia porque deja salvos los derechos de legítima defensa del Estado Oriental del Uruguay—Hemos necesitado releer la objecion, para persuadirnos de que sériamente se propone—No hay convencion posible en tales casos que no deje salvos esos derechos; porque de lo contrario sería un Tratado de cesion de derechos inalienables. Y ademas el hecho viene tambien á contradecir las insensatas sospechas y paralogismos del *Siécle*—Todos los Franceses que han dejado las armas y se han presentado ó en el Cerrito, ó en Buenos Aires, gozan de esa garantía, y de otras concesiones de pura generosidad y benevolencia que les han sido acordadas—No son uno ni dos sino centenares—

Todo lo reprueba, todo lo rechaza el *Siécle* para admitir solamente la proclama de "Thiébaut!"—

En ese estrafalario documento el dúplice súbdito declara "indignos" todos los procedimientos del Gobierno y Autoridades de Francia, blasfema contra una de las dos Patrias; impera la intervencion como única proteccion que acepta; insulta á todos; y con estos títulos exige la admiracion de los amigos de la libertad!—Documento brutal es ese que debiera encender en noble pundonor á un escritor que se precia de amar la gloria y dignidad de la Francia—El *Siécle* por pasiones de partido, defecciona esa noble mision; y él que aboga los intereses extrangeros de los salvages unitarios del Plata y de sus asociados los legionarios, reconviene al Ministerio Frances de inclinarse al extrangero!—

Era de esperarse mas juicio y reposo en el *Siécle*, si no fuese una excepcion penosa en la prensa ilustrada é imparcial de Francia—¿Qué dirá la América del que, faltando á la verdad, á la justicia y al buen sentido, pretende propagar el prestigio Francés?—Para no dejar la mas leve duda sobre su desatinado sistema y parcial inspiracion inscribe en tono de denuesto la palabra "gauchos," aplicándola á los ciudadanos Americanos—Para reparar esta falta de luces, le copiamos algunos breves apuntes de lo que se ha escrito por la prensa Europea sobre este punto—

"Paez, el Gefe *Gaucho*, estableció y protegió la independencia de Venezuela; "recio y bravo soldado no aspiró, no por falta de talentos á ser un carácter po-"lítico y un legislador mas allá de lo que exigian los deberes de su elevada po-"sicion, en que estaba á su pesar, porque él se retiró, y vive, en los propios "llanos en que nació—Rosas, el Gefe *Gaucho* del Plata, por la misma época "libró á su pais de las facciones y convulsiones civiles que tanto lo habian affli-"gido—El termino *Gaucho* se usa por sus enemigos en sentido de reproche de "casta, como si los propietarios de campaña (*estancieros*) y agricultores, signi-"ficados por esa palabra, no fuesen, como son, de la mejor sangre Española, "descendientes en efecto de los antiguos pobladores Españoles, mientras que "los moradores de la ciudad están muy mezclados con las mas recientes impor-"taciones"—(Carta de Mr. Mallalieu de Londres á Lord Aberdeen, sobre los "Negocios en el Rio de la Plata)—

"No puede decirse que la nacion se subdivide en clases diversas para inferir "que *la plebe*, como suelen argüir cómicamente los absurdos demócratas de "Montevideo, sea la que represente la nacionalidad. Ese argumento es ridícu-"lo para un pais profundamente republicano, como lo es la Confederacion Ar-"gentina; y seria muy aventurado en Europa, especialmente en Francia, don-"de despues de la revolucion el pueblo es la nacion. En esa masa imponente "sin la que sus Representantes no serian mas que individuos están la fuerza, "la gloria y la garantía de la independencia y de la libertad. Nunca la ava-"sallaron los traidores unidos á los tiranos extrangeros. Los salvages unitarios "creen decir mucho, llamando "gauchos," "mashorqueros," á sus compatrio-"tas libres que forman la gran mayoría del pais; sin recordar que los Suizos "libres se han denominado "Pastores," y los hombres libres de los Paises Ba-"jos se llamaban "los Pobres."(Gaceta Mercantil de Buenos Aires número 6,212 de 4 del presente Julio.)

Y agregamos ser notorio que de la clase de propietarios agricultores han salido distinguidos Estadistas de que blasonan la Gran Bretaña, la Francia y los Estados-Unidos, hábiles y afamados Generales de la época, y otras capacidades eminentes, sin olvidar los nombres de algunos que ya ha escrito la historia con cifras gloriosas—

possess good establishments in this city—is visible to every one; and if the *Siecle* had consulted the statistics of the administration of its own country, the statistics of France, it would have perceived that the French importations to the Argentine Confederation amount to twenty-two millions of franks *per annum* in 1840 and 1841, and to twenty three millions in 1842 and 1843, which, compared with those of former years, give a very considerable increase.

These results would have been more important if foreigners adhering to the ruthless unitarians, the authors and protractors of the war in these countries, had not, by a sanguinary and barbarous course of conduct, belied the spirit of civilization, of industry and commerce with which they had come to turn to advantage the emancipation of the New World, exciting in America the most sanguine expectations. Notwithstanding this, that increase in the population and trade has taken place in the government of General Rosas, owing to the principles of order he has established, and to the efficient protection he has secured to all foreigners in the most distant parts of a wide-extending country. The system of good government and impartial justice fixed in the country by General Rosas, even in the very midst of the hazards of war, and after a long and violent anarchy of 20 years, almost without intermission, leaves the laborious man, and the man of intelligence, native or foreigner, nothing to desire. The authorities respect the persons and property of all—the Government severely punishes every transgression—there are no robberies or murders in the towns or country—the numerous and extensive establishments possessed by foreigners in the rural districts are secure—their persons and property enjoy this advantage during the war by the will and popular influence of a just, high-minded and national government. There is here more complete security than what would in a similar case be enjoyed in France. The *Siecle*, then, propogates a detestable falsehood.

It is certainly the duty of the French government to protect such as are entitled to be considered its subjects in La Plata; and it must be gratifying to France that no case has occurred where her protection was required, notwithstanding the strong excitement produced by the scandal of the arming of the French in Montevideo. If the *Siecle* wishes it to protect them as belligerents, and to extol them after having been wanting in every duty as French subjects and as men—if it wants "Montevideo to be a French city"—it wants intervention, the atrocious system of conquest, and long and bloody war without the least pretext or necessity. Even in this case the expense and difficulties of its invading calculation weigh heavier than the compensation and gains. And, how is it that it adopts for France what it reproves in England? and, recalling to mind the British expedition to the River Plate 38 years ago, proposes a fresh trial of fortune, in the face of greater difficulties? This should form an era in France, for, with the exception of the *Democratic Pacifique* and the *Commerce*, we do not find a journal that discusses with less logic and a greater yearning for dishonourable and, in every sense, fatal, contentions, without regard for the faith and justice of nations, nor the interests of humanity and commerce.

There are not in Montevideo "eighteen thousand Frenchmen" as the *Siecle* relates. This number may be reduced to one half, without fear of any inaccuracy. Of this population the individuals of the hightest standing, the most wealthy and industrious are for neutrality. Three thousand adventurers took up arms at the commencement of the siege; and these same men are now reduced to one half of their original number. The perfidious suggestions which instigated them to commit so serious a crime, and one fatal to themselves, have fallen into contempt as events have been developed, and the fallacious promises of honours and rewards which were profusely held out by the infamous rulers of Montevideo, but broken with the most aggravating impudence, have evaporated.

The solution of the *Siecle's* curious enigma respecting the impelling cause of the arming of the French is not, therefore, difficult; nor are the *perfidious suggestions* to which the Consul General, M. Pichon, alluded, at all equivocal. It is an ascertained fact, and evident in the Rio de la Plata, that those wicked artifices of the ruthless Unitarians, the interfering attitude assumed by Commodore Purvis, and the gold of the English coterie headed by Lafone and his brother-in-law, the Ex-Consul Dale, originated this scandal. It remains to be seen how the *Siecle* will reconcile its protestations of being French, and its outcry about national dignity, with the rising of the rebel adventurers, and their transformation into soldiers of the cut-throat Rivera.

The *Siecle* falls into another contradiction, for, approving the brutal scandal in Montevideo, it censures in the occurrences of Tahiti the French who have conceived it to be their duty to complain against Admiral Du-Petit Thouars. It denies the latter the right of petition, and gives the others the absurb power of being and not being at the same time Frenchmen.

The *Siecle* objects to the guarantee as not being efficient, because it makes a reservation of the legitimate rights of defence of the Oriental State of the Uruguay. We have been obliged to read the objection over again, in order to persuade ouselves that it is seriously started. There is no convention possible in such cases that does not secure those rights; because otherwise it would be a treaty of cession of unallienable rights. And, besides, the actual fact contradicts the insensate suspicions and paralogisms of the *Siecle*. All the French who have laid down their arms and presented themselves at the Cerrito or in Buenos Ayres, enjoy that guarantee and other concessions of pure generosity and benevolence which have been dispensed to them. This has not been the case with one or two but hundreds.

There is nothing that the *Siecle* does not reprove or reject in order to admit solely Thiebaut's proclamation!

In this odd document this two-fold subject declares all the proceedings of the government and authorities of France to be "unworthy," and rails out against one of his countries; he demands intervention as the only protection he will accept; he insults all; and, with these titles, claims the admiration of the friends of liberty! A brutal document like this should have excited to the highest pitch the honourable and noble feelings of a writer who prides himself in loving the glory and dignity of France. The *Siecle*, carried away by party prejudice, betrays this noble duty; and he who advocates foreign interests, those of the ruthless Unitarians of La Plata, and their associates the legionists, taxes the French Ministry with stooping to the foreigner!

More sense and reflection might be expected from the *Siecle*, were it not a melancholy exception among the enlightened and impartial press of France. What will America say of one who, by violating truth, justice and common sense, seeks to extend the prestige of the French name? In order not to leave the slightest doubt respecting his wild system and the partial inspiration he obeys, he makes use, in a tone of contempt, of the word "gauchos," applying it to the citizens of America. With the view of enabling him to supply his want of information, we will copy a brief passage from what has been written by the European press on this subject.

"Paez, the Gaucho Chieftain, established and protected the independence of "Venezuela; a rude but gallant soldier he aspired not, not because not compe-"tent, to become a political character or legislator further than the externals of "highest office forced upon him, for he retired to and lives in his own native "plains. Rosas, the *Gaucho* Chief of La Plata, about the same period deli-"vered his own country from the factions and civil convulsions with which so "long tormented. The term "Gaucho" is used in the reproachful sense of "caste against him by his foes, as if the country proprietors, (*estancieros*) and "cultivators, signified by the term, were not of the best blood of Spain, the "descendents in fact of the ancient Spanish settlers, whereas the dwellers in "the city are generally commixed with the more recent importations."—(*Mr. Mallalieu's Letter to Lord Aberdeen on the Affairs of the Rio de la Plata—London.*)

"It cannot be said that the nation is sub-divided in different classes to infer "therefrom that the common people (*la plebe*,) as the absurd democrats of "Montevideo are wont ludicrously to argue, are those who represent the na-"tionality. This argument is ridiculous in a country thoroughly republican "like the Argentine Confederation; and would be rather rash in Europe, espe-"cially in France, where, since the revolution, the people are the nation. In "that imposing mass without which the Representatives would be nothing "more than individuals reside the strength, the glory and the guarantee of inde-"pendence and liberty. Traitors leagued with foreign tyrants never subdued it. "The ruthless Unitarians think they say a great deal by calling their free-born "countrymen, who form the great majority of the nation: 'gauchos and mas-"horqueros;' not recollecting that the free Swiss have been called 'Shep-"herds,' and the freemen of the Low Countries *Les Gueux*—"Paupers".—[*Gaceta Mercantil* of the 4th inst., No. 6212.]

And we may had that it is notorious that from the class of country proprietors and cultivators have sprung distinguished Statesmen of whom Great Britain France and the United States are proud, as also able and celebrated generals in their day, and other eminent characters, not forgetting the names of some that history has already engraved on tablets of glory.

dans les dernières années, il s'accroit de jour en jour par l'émigration continuelle, ce qui est constaté par les tableaux d'entrée et de sortie maritime et terrestre que l'on publie dans les journaux du Rio de la Plata. Tout le monde s'apperçoit de l'émigration des Français qui ont de bons établissemens dans cette Ville; et si le *Siécle* avait observé la stadistique de son propre pays, la stadistique de France, il aurait remarqué que les importations Françaises pour la Confédération Argentine sont á raison de vingt-deux millions de francs annuels en 1840 et 41, et de vingt-trois en 1842 et 43. Comparées avec celles des années antérieures, il resulte en leur faveur une augmentation trés considérable.

Ces résultats auraient été encore plus importans, si des étrangers attaches aux sauvages unitaires, auteurs et instigateurs de la guerre dans ces pays, n'avaient démenti par une conduite sanguinaire et barbare l'esprit de civilisation, d'industrie et de commerce avec lequel ils s'étaient présentés pour exploter l'émancipation du Nouveau Monde, en flattant les espérances de l'Amérique. Malgré cela, c'est sous le Gouvernement du Général Rosas qu'a eu lieu cet accroissement de population et de commerce, dû aux principes d'ordre qu'il a établi solidement dans le pays, et á la protection efficace pour tous les étrangers sur les points les plus lointains de ces vastes campagnes. Le systéme de Gouvernement stable, et de justice droite et impartiale, fixé dans le pays par le Général Rosas au milieu méme des chances de la guerre, et aprés une longue et profonde anarchie de vingt-années presque sans intervalle, ne laisse rien á désirer á l'homme éclairé et laborieux, national o étranger—Les autorités respectent toutes les personnes et toutes les propriétés; le Gouvernement punit tous les excés avec severité; il n'y a pas de vols, ni de meurtres dans les villages ou dans les campagnes; les grands biens que les étrangers y possedent sont en sûreté; leur personne et leurs propriétés jouissent de ce bienfait durant la guerre, par la volonté et l'action populaire d'un Gouvernement juste, élevé et national. Voila une sécurité plus compléte que celle dant ils pourraient jouir en France en pareil cas—Le *Siecle* répand, donc, une calomnie détestable.

Il est certainement du devoir du Gouvernement Français de protéger ceux qu'on doit considérer comme ses sugets dans le Plata; et il doit étre aussi tres-satisfaisant pour la France que le cas ne soit pas venu d'avoir á employer cette protection, malgré l'irritation causée par le scandale de l'armement Français á Montevideo—Si le *Siécle* veut qu'il les protége belligérans, quil les comble d'éloges au moment de manquer á tous leurs devoirs de Français et d'hommes, que "Montevidéo soit une ville Française," il veut l'intervention, le systéme atroce de conquéte, la guerre sanglante et prolongée sans prétexte et sans nécessité. Et dans ce cas méme, les désavantages et les inconveniens de son calcul d'envahissement pesent plus que les compensations et les benifices. Et comment se fait-il qu'il adopte pour la France ce qu'il reprouve pour l'Angleterre? Et en rappelant l'expédition Britannique au Plata, il y a trente-hutans, il propose la tentative d'une nouvelle chance, avec de plus grands inconvéniens! Cela doit faire époque en France, parce que la *Démocratie Pacifique* et le *Commerce* exceptés, nous ne trouvons pas un Journal qui discute avec moins de logique et plus de passion pour des querelles deshonorantes et toujours fatales, sans respect á la foi et á la justice des nations, ni aux intéréts de l'humanité et du commerce.

Il n'y a pas á Montevidéo "dix-huit mille Français" comme le *Siécle* pretend. On peut réduire ce chifre á la moitié sans offenser l'exactitude. Dans cette population les individus les plus respectables, les mieux á leur aise et les plus industrieux sont pour la neutralité. Trois mille aventuriers prirent les armes au commencement du siége; et ceux-lá méme sont á présent réduits á prés de la moitié. Les sugestions perfides qui les portérent á commettre un crime grave et funeste pour eux-mémes, sont tombées en discrédit á mesure que les faits se sont succédés et que se sont évaporées les promesses trompeuses d'avantages et de recompenses longuement énumérées par les infames mandataires de Montevidéo, mais manquées par eux avec la plus cruelle impudence.

La solution de l'enigme curieux du *Siécle* concernant le motif de l'armement des Français n'est donc pas difficile, et les *suggestions perfides* auxquelles le Consul Général Mr. Pichon fesait allusion ne sont pas équivoques. C'est un fait comprouvé et évident dans le Rio de la Plata que ces fourberies des sauvages unitaires, l'attitude interventive du Commodore Purvis, et l'or de la compagnie Anglaise de Montevidéo dirigée par Lafone et par son beau-frere l'ex Consul Britannique Dale, ont donné lieu á ce scandale. Il reste á voir ce que fera le Siécle pour accorder ses protestations de Français, et ses prétensions de dignité nationale, avec le soulévement des aventuriers rebelles devenus soldats de l'égorgeur Rivéra.

Le *Siécle* tombe dans une autre contradiction encore; parce qu'en approuvant le brutal scandale á Montevidéo il reprouve, dans les affaires d'Otaiti la conduite des Français qui ont cru devoir se plaindre de l'Amiral Dupetit-Thouars. Il refuse á ceux-ci le droit de petition et il accorde aux autres l'absurde faculté d'étre Français et de ne pas l'étre en méme tems.

Le *Siécle* observe que la garantie est inefficace parcequ'elle laisse intacts les droits de légitime défense de l'Etat Oriental de l'Uruguay. Nous avons eu besoin de relire l'objection pour nous persuader qu'on la proposait sérieusement. Il n'y a pas de convention possible dans de tels cas qui ne laisse ces droits intacts; car, autrement, ce serait un Traité de cession de droit inaliénables. Au surplus, le fait vient aussi contredire les soupçons insensés et les paralogismes du *Siécle*. Tous les Français qui ont laissé les armes et se sont présentés soit au Cerrito soit á Buenos Ayres, jouissent de cette garantie et des autres concessions de pure bienveillance et générosité qui leur ont été accordées. Ce n'est pas un ni deux, ce sont des centaines.

Le *Siécle* reprouve tout, repousse tout pour ne rien admettre si ce n'est la proclamation de Thiébaut!

Dans ce document extravagant le double sujet déclare "indignes" tous les procédés du Gouvernement et des Autorités Françaises, il blasféme contre une des deux Patries; il demande l'intervention come la seule protection qu'il accepte; il insulte tout le monde et il exige, á ces titres, l'admiration des amis de la liberté! Document brutal qui devait remplir d'une noble indignation un écrivain qui se pique d'aimer la gloire et la dignité de la France. Le *Siécle* pour des passions de parti, abandonne cette noble mission; et celui qui plaide en faveur des intéréts étrangers, des sauvages unitaires du Plata et des légionnaires leurs associés, reprend le Ministére Français de s'incliner á l'étranger!

On devrait espérer du *Siécle* plus de calme et jugement s'il n'était pas une exception facheuse dans la presse éclairée et impartiale de la France. Que dira l'Amérique de celui qui prétend propager le prestige Français en manquant á la vérité, á la justice et au bon sens? Pour ne pas laisser le moindre doute sur son systéme égaré et son inspiration partiale il prononce sur un ton de mépris, le mot "gauchos" qu'il applique aux citoyens Américains. Pour reparer ce manque de lumiéres nous lui transcrivons quelques courtes annotations de ce qui a été écrit á cet égard par la presse Européenne.

"Paez, le Chef *Gaucho* établi et protegea l'indépendance de Venezuela; inflexi-"ble et brave soldat il n'aspira point, quoique le talent ne lui manquait pas, "á devenir une personnalité politique ou un législateur plus loin que ne l'"exigeaient les devoirs de la position élevée ou il était malgré lui puisqu'il s'est "retiré et qu'il vit dans les plaines qui l'ont vu naître. Rosas, le Chef *Gaucho* "du Plata, á la méme époque délivra son pays des factions et des convulsions "civiles qui l'avait tant affligé. Le terme de *Gaucho* est employé par ses en-"nemis dans un sens de reproche á l'égard de la naissance, comme si les "propiétaires de campagne [estancieros] et agriculteurs signifiés par ce mot, "n'étaient pas, comme ils le sont, issus du plus pur sang Español, descendant "en effet des anciens colonisateurs Espagnols, tandis que les habitans de la "ville se sont bien mélés avec les importations récentes. (Lettre de Mr. Mallalieu de Londres á Milord Aberdeen, sur les affaires du Rio de la Plata.)

"On ne peut pas dire que la nation se subdivise en diverses classes pour en con-"clure que *la plébe* représente la nationalité, comme raisonnent par fois d'une "maniére comique les absurdes démocrates de Montevideo. Cet argument est "ridicule pour un pays profondément républicain comme la Conféfération Ar-"gentine; et il serait trés-hasardé en Europe, et surtout en France oú depuis "la Révolution la nation c'est le peuple. C'est dans cett masse imposante sans "laquelle ses Représentans ne seraient que des individus, que resident la force, "la gloire et la garantie de l'indépendance et de la liberté. Les traitres unis avec "les étrangers tyrans ne l'ont jamais asservie. Les sauvages unitaires croient "dire beaucoup en donnant le nom de "gauchos" et de "mashorquerós" á leur "concitoyens libres qui composent la grande majorité du pays; sans se rappeler "qui les Suisses libres ont été appelés "Pasteurs" et les hommes libres des "Pays-Bas s'appellaient les "Gueux."—(Gazette Mercantile de Buenos Ayres "Numéro 6,212 du 4 du courant.

Et nous ajoutons qu'il est notoire que la classe de propriétaires agriculteurs a fourni des hommes d'Etat distingués dont s'énorgeuillissent la Grand Bretagne, la France et les Etats-Unis, des Généraux de notre époque trés habiles et de beaucoup de réputation, et d'autres éminentes capacités, sans oublier les noms de quelques-uns que l'histoire a déjá placé parmi ces plus glorieuses pages.

Revista de Periódicos Extrangeros

Los sucesos que pasan en Montevideo son muy graves; es necesario exponerlos en órden y sin pasion—

La violencia y la crueldad del Gobierno de Rosas han obligado á casi todos los Franceses residentes en Buenos Aires á trasladar su domicilio y su industria á Montevideo. Allí se han reunido en número de cerca de diez y ocho mil. El deber de nuestro Gabinete era ampararlos allí con una proteccion activa, eficaz, segundar en una palabra, el movimiento que parecia deber hacer de Montevideo una ciudad Francesa en un porvenir bien próximo. Este suceso hubiera sin duda contrariado á la Inglaterra que ha ensayado sin éxito establecerse, hace treinta años, por la fuerza de las armas, sobre las márgenes del Plata, y que desde entonces no ha encontrado mas que una mediocre simpatía entre los habitantes del país. Pero como no es nuestra culpa que los Vascos tengan una maravillosa facilidad para entenderse con una poblacion de orígen español, y que profesemos la religion dominante en la América del Sud, era preciso pasar adelante con riesgo de descontar á la Inglaterra. Se han guardado bien de esto, y se han conducido las cosas de tal modo que el Almirante Massieu de Clerval y nuestro Cónsul General Mr. Pichon han sido llevados á tomar medidas coercitivas contra nuestros propios ciudadanos con provecho de los soldados de Oribe y de Rosas. Ved aquí la órden del dia publicada de abordo por el Almirante y el Cónsul:

En nombre del Rey.

"Se intima á todos los Franceses residentes en Montevideo que han tomado las armas para la defensa de esta ciudad, en los cuerpos organizados el mes de Abril de este año, dejarlas inmediatamente.

"No les corresponde comprometer su posicion y el nombre de la Francia, tomando partido y causa por un Gobierno extrangero.

"Las garantías adjuntas que nuevamente acaban de ser acordadas entre el Vice Almirante Comandante de las fuerzas navales Francesas y S. E. el Sr. General D. Manuel Oribe, convencerán á todos los Franceses de que las autoridades encargadas por el Rey de protejerlos jamás han perdido ocasion de velar sobre los intereses de sus nacionales.

"Montevideo, 17 de Diciembre 1843.

"Firmado, el Vice Almirante A. S. MASSIEU.

"Firmado, el Cónsul General de Francia, T. PICHON.

Cuales son las garantías de que habla el Almirante? Vedlas:

Art. 1.° Sí, prometo respetar las personas y las propiedades de los Franceses residentes en Montevideo y sobre el territorio de la República, salvos los derechos naturales de propia defensa de dicha República y del ejército á sus órdenes, restriccion que debe entenderse en todos los artículos siguientes.

Art. 2. Convenido. Ningun militar ni otra persona no podrá entrar en el domicilio de un Francés sin una órden escrita de la autoridad competente.

Art. 3. Convenido. En el caso en que las tropas sitiadoras entrasen en la ciudad de Montevideo despues de un ataque á viva fuerza, daré órdenes de respetar las personas y habitaciones de los Franceses que, para evitar equivocaciones conserven en cuanto sea posible el pabellon Francés enarbolado en el interior.

Art. 4. Convenido. Ningun Francés será perseguido por sus opinionones ó sus actos políticos anteriores á la entrada de las tropas sitiadoras ó de sus Gefes en la Ciudad de Montevideo.

Art. 5. A solicitud del Sr. Cónsul General de Francia, la autoridad competente expedirá pasaportes á los Franceses que los solicitasen para retirarse donde mejor les conviniere; ningun obstáculo se pondrá á su salida ni á la de sus efectos. En caso de que los Franceses quieran llevar consigo mercaderias, no estarán sujetos mas que á los derechos de exportacion existentes sobre las mismas mercaderias, el 1.° de Diciembre, 1842.

Art. 6. En cuanto de mí dependa, el ejercicio de las profesiones é industria á que se dediquen los Franceses no será sugeto en adelante á otras cargas que las que estuviesen establecidas por las leyes del país, sancionadas y promulgadas conforme á la Constitucion, y como los nuevos impuestos excepcionales establecidos en Montevideo desde el 1.° de Noviembre, 1842, no están en este caso, serán suprimidos y no serán reemplazados de otra parte por otros equivalentes.

Cuartel General en el Cerrito, 15 de Diciembre, 1843.

Firmado: MANUEL ORIBE.

Es traduccion—

Firmado: el Vice-Almirante A. S. MASSIEU.

Aun de parte de un Gobierno regular, estas garantias serian insuficientes, llevando el artículo 1.° el gérmen de los medios de anular todos los artículos siguientes, porque á cada violacion bastaria decir para justificarla: esto nos es dictado por la necesidad de la defensa. Con mayor razon, cuando se trata de Oribe, de Rosas, y de sus *gauchos*, es vedado confiar en semejante convencion. Sin embargo el Cónsul General, procediendo segun las instrucciones recibidas de Paris, hizo seguir al aviso del Almirante la publicacion que vá á leerse.

"El Cónsul General de Francia tiene el honor de prevenir á sus compatriotas que por órden del Gobierno Francés ha dirigido al Gobierno de esta República reclamaciones dirigidas al licenciamiento de los residentes Franceses que, enga-

ñados por *sugestiones pérfidas*, se han armado en el mes de Abril último, sin recordar que la neutralidad de los Franceses, en medio de las querellas que les son extrangeras es para ellos no solamente un deber, sino tambien un derecho y una garantía.

"A pesar de *la justicia y moderacion* de estas reclamaciones del Gobierno Francés, *ellas han sido rechazadas por el Gobierno Oriental*, y es ya inútil la prolongacion de la residencia del Cónsul General en Montevideo.

"En consecuencia hace saber á sus compatriotas que vá á pedir al Gobierno Oriental pasaportes para todos los que se encontrasen actualmente con intencion de dejar á Montevideo.

"Se trasladará abordo de los buques de guerra Franceses de la Estacion en esta rada, el Lunes próximo.

"Debe declarar tambien á sus compatriotas que el Señor Vice-Almirante Comandante en Gefe de las fuerzas navales Francesas y el Cónsul General, cada uno en la esfera de sus atribuciones, *sabrán hacer respetar*, por cualquiera que osare atentar á ellas, *las personas y las propiedades de los Franceses*, como tienen el derecho, el deber y los medios.

"Montevideo, 28 de Diciembre 1843,

Teodoro Pichon."

Despues de recibido el último aviso del Sr. Cónsul General, el Coronel Thiébaut dirigió á la Legion Auxiliar la arenga siguiente que fué recibida con aclamacion unánime:

"Camaradas—

"No atreviéndose á dirigirse ya á nosotros, Mr. Pichon reclama hoy del Gobierno Oriental el licenciamiento de la Legion.

"Hoy, como el 19 de Octubre, somos los mismos hombres: nada ha cambiado en nosotros.

"Un Almirante de Francia no ha temido ir á implorar de Oribe una amnistía para nosotros. La rechazamos porque es indigna de nosotros.

"Mas orgullosos y mas consecuentes que él, no aceptaremos mas que la suerte de los combates á una proteccion honorable, fuerte, imponente, que mande, y no pida.

"Esta proteccion tardía, no podemos aceptarla ni del Almirante ni del Cónsul: nos han sido, el uno demasiado hóstil, el otro demasiado débil para confiarnos á ellos.

"Se espera un Almirante: quizás este sabrá comprendernos. Esperemos.

"Camaradas, calma, perseverancia, y sobre todo confianza, y la Legion de Voluntarios habrá adquirido un nuevo derecho á la estimacion de los amigos de la Libertad.

Thiebaut"

Preguntamos ahora ¿como sucede que los Franceses de Montevideo reusan escuchar la voz de las Autoridades Francesas, cuando estas reclaman la aplicacion del principio de neutralidad de los extrangeros, principio saludable que nuestros mismos residentes conjuraban á la Francia hacer respetar, hace tres años, por Ro as que lo violaba con su insolencia habitual? La Legion no se compone de simples artesanos, fáciles de extraviár por *sugestiones pérfidas*, como lo dice Mr. Pichon; ó de individuos poco dignos del interés de la Francia, como lo ha dado á entender el Sr. Baron de Mackau; esa Legion cuenta en sus filas casi todos los gefes de familias y de establecimientos de Montevideo. Nadie ignora desde el Cónsul hasta el último de los legionarios, que los extrangeros deben permanecer neutrales en las querellas de los Estados que habitan; luego si la Legion se ha resignado desde luego á dejar la bandera Francesa, y despues se resigna hoy á renunciar á la proteccion del Cónsul y del Almirante, es evidentemente en la conviccion de que las órdenes enviadas de Paris se oponen absolutamente á que nuestra marina acuerde una proteccion eficaz á nuestros nacionales. Sabiendo en qué manos está confiado el Gobierno de su país, la Legion cuenta mas con sus propias armas que con la intervencion oficial de la Francia. ¿Quien osaría vituperarla? A la verdad, no seremos nosotros. Los Colonos de la Nueva Zelandia se han confiado á la proteccion de la Madre Patria, y el Gobierno los ha entregado á la Inglaterra, que les ha propuesto la alternativa ó de desnacionalizarse o abandonar sus propiedades. Un Almirante ha defendido con vigor, sin carecer de prudencia, el honor de nuestro pabellon en Taiti; ha sido brutalmente desaprobado. Los Franceses de afuera como los Franceses del interior, se ven bien forzados á mirar ellos mismos por la defensa comun, cuando ven á su Gobierno colocarse de parte del extrangero.

El Sr. Massieu de Clerval es un Oficial hábil é intrépido; para proceder como lo ha hecho, es preciso que esté ligado por las instrucciones mas estrechas, mas imperiosas. La equidad exige tambien que se le exima de toda reprobacion, y aun á Mr. Pichon, para aplicarla enteramente al Gabinete, autor de todos los infortunios que han herido y herirán sin duda aun á la poblacion Francesa de Montevideo. Sir Roberto Peel ha dicho en el Parlamento: "emplearemos todo excepto las armas, para atraer la paz entre Montevideo y Buenos Aires." Esta palabra ha venido á ser la ley de Mr. Guizot, como si debiesemos amoldar nuestros actos á los de la Gran Bretaña, en situaciones del todo diferentes, y cuando nuestros intereses, lejos de acordarse con los suyos, les son casi absolutamente opuestos!

(Del *Siécle* de Paris, fecha 6 de Marzo último.)

Revue des Journaux Etrangers.

Les événemens qui se passent á Montévidéo sont fort graves, ils ont besoin d'étre exposés avec ordre et sans passion.

L'insolence et la cruauté du gouvernement de Rosas ont obligé presque tous les Français résidant á Buénos-Ayres de transporter leur domicile et leur industrie á Montévidéo. Ils s'y sont réunis au nombre d'environ dix-huit mille. Le devoir de notre cabinet était de les y couvrir d'une protection active, efficace, de seconder, en un mot, le mouvement qui semblait devoir faire de Montévidéo une ville française daas un avenir assez prochain. Cet événement eût sans doute contrarié l'Angleterre qui a essayé sans succés de s'établir, il y a trente ans, par la force des armes sur les rives de la Plata, et qui, depuis lors, n'a rencontré qu'une médiocre sympathie parmi les habitans de ce pays. Mais comme ce n'est pas notre faute si nos Basques ont une merveilleuse facilité á s'entendre avec une population d'origine espagnole et si nous professons la religion dominante dans l'Amérique du Sud, il fallait passer outre au risque du mécontentement de l' Angleterre. On s'en est bien gardé, et les choses ont été conduites de telle façon que l'amiral Massieu de Clairval et notre consul général, M. Pichon, ont été amenés á prendre des mesures coércitives contre nos propres concitoyens au profit des soldats d'Oribe et de Rosas. Voici l'ordre du jour publié d'abord par l'amiral et le consul:

Au nom du roi.

"Il est enjoint á tous les Français résidant á Montévidéo qui ont pris les armes pour la défense de cette ville, dans les corps organisés au mois d'avril de cette année, de les quitter immédiatement.

"Il ne leur appartient pas de compromettre leur position et le nom de la France en prenant fait et cause pour un gouvernement étranger.

"Les garanties ci-annexées, qui viennent d'étre arrétées de noveau entre le vice-amiral commandant les forces navales françaises et S. Exc. M. le général don Manuel Oribe, convaincront tous les Français que les autorités chargées par le roi de les protéger n'ont jamais perdu une occasion de veiller sur les intéréts de leurs nationaux.

"Montévidéo, le 17 décembre 1843.

"Signé, le vice-amiral A. S. MASSIEU;

"Signé, le consul général de France, TH. PICHON."

Quelles sont les garanties dont parle l'amiral? Les voici:

Art. 1er. Oui, je promets de respecter les personnes et les propriétés des Français résidant á Montévidéo et sur le territoire de la république, sauf les droits naturels de la propre défense de la dite république et de l'armée sous ses ordres, restriction qui doit étre entendue dans tous les articles suivans.

Art. 2, convenu. Aucun militaire ni autre personne ne pourra entrer dans le domicile d'un Français sans un ordre écrit de l'autorité compétente.

Art 3, convenu. Dans le cas où les troupes assiégeantes entreraient dans la ville de Montévidéo aprés une attaque de vive force, je donnerai ordre de respecter les personnes et les habitations des Français qui, pour éviter des méprises, conserveront autant que possible le pavillon français arboré á l'intérieur.

Art. 4, convenu. Aucun Français ne sera poursuivi pour ses opinions ou ses actes politiques antérieurs á l'entrée des troupes assiégeantes ou de leurs chefs dans la ville de Montévidéo.

Art. 5. A la demande de M. le consul général de France, l'autorité compétente expédiera des passeports aux Français qui les soliciteraient pour se retirer où mieux leur conviendra; aucun obstacle ne sera mis á leur sortie, ni á celle de leurs effets. Dans le cas où les Français voudraient emporter des marchandises avec eux, elles ne seront sujettes qu'aux droits d'exportation existant sur les mémes marchandises au 1er. décembre 1842.

Art. 6. En tant qu'il dépendra de moi, l'exercice des professions et industries auxquelles se livrent les Français ne sera pas sujet dans l'avenir á d'autres charges que celles qui seraient établies par les lois du pays, sanctionnées et promulguées conformément á la constitution, et comme les nouveaux impôts exceptionnels établis dans Montévidéo depuis le 1er. novembre 1842 ne sont pas dans ce cas, ils seront supprimés et ne seront pas remplacés pour une part par d'autres équivalens.

Quartier-général du Cerrito, le 15 décembre 1843.

Signé: MANUEL ORIBE.

Pour traduction:

Signé: le vice-amiral A. S MASSIEU.

Méme de la part d'un gouvernement régulier, ces garenties seraient insuffisantes, l'article premier portant en germe des moyens d'annuler tous les articles suivans, car á chaque violation il suffirait de dire pour la justifier: Ceci nous est dicté par la nécessité de la défense. A plus forte raison, quand il s'agit d'Oribe, de Rosas et de leurs *gauchos*, est-il défendu de se confier á une pareille convention. Cependant le consul général agissant d'aprés les instructions reçues de Paris fit suivre l'avis de l'amiral de la publication qu'on va lire.

"Le consul général de France a l'honneur de prévenir ses compatriotes que, par ordre du gouvernement français, il a adressé au gouvernement de cette république des demandes tendant au licenciement des résidens français qui, trompés par des *suggestions perfides*, se sont armés au mois d'avril dernier, sans se rappeler que la neutralité des Français, au milieu des querelles qui leur sont étrangéres, est pour eux non seulement un devoir, mais encore un droit et une garantie.

"Malgré *la justice et la modération* de ces demandes du gouvernement français, *elles ont été repoussées par le gouvernement oriental*, et la prolongation du séjour du consul général á Montévidéo est désormais inutile.

"En conséquence, il fait connaitre á ses compatriotes qu'il va demander au gouvernement oriental des passeports pour tous ceux qui se trouveraient actuellement dans l'intention de quitter Montévidéo.

"Il se transportera á bord des bâtimens de guerre franðais en station sur cette rade, lundi prochain.

"Il doit aussi déclarer á ses compatriotes que M. le vice-amiral commandant en chef les forces navales françaises et le consul général, chacun dans la sphére de ses attributions, *sauront faire respecter*, par quiconque essaierait d'y attenter, *les personnes et les propriétés des Français*, comme ils en ont le droit, le devoir et les moyens.

"Montévidéo, le 28 décembre 1843.

"THEODORE PICHON."

Aprés la réception du dernier avis de M. le consul général, le colonel Thiébaut adressa á la légion auxiliaire l'allocution suivante qui fut reçue avec une acclamation unanime:

"Camarades,

"N'osant plus s'adresser á nous, M. Pichon réclame aujourd'hui du gouvernement oriental le licenciement de la légion.

"Aujourd'hui, comme le 19 octobre, nous sommes les mémes hommes: rien n'est changé pour nous.

"Un amiral de France n'a pas craint d'aller implorer d'Oribe une amnistie pour nous.—Nous la repoussons, parce qu'elle est indigne de nous.

"Plus fiers et plus conséquens que lui, nous n'accepterons que les chances du combat ou une protection honnorable, forte, imposante, qui commande et ne demande pas.

"Cette protection tardive, nous ne pouvons l'accepter ni de l'amiral ni du consul: ils nous ont été l'un trop hostile, et l'autre trop faible pour nous confier á eux.

"Un amiral est attendu; celui-lá peut-étre saura nous comprendre. Attendons.

"Camarades, du calme, de la persévérance et surtout de la confiance, et la Légion des volontaires aura acquis un nouveau droit á l'estime des amis de la liberté.

"THIEBAUT."

Nous le demandons, maintenant, comment se fait-il que les Français de Montévidéo refusent d'écouter la voix des autorités françaises, quand celles-ci réclament l'application du principe de neutralité des étrangers, principe salutaire que nos résidens euxmémes adjuraient la France de faire respecter, il y a trois ans, par Rosas qui le violait avec son insolence habituelle? La legion n'est pas composée de simples artisans faciles á égarer par des *suggestions perfides*, comme le dit M. Pichon; ou d'individus peu dignes de l'intérét de la France, ainsi que l'a donné á entendre M. le baron de Mackau; cette légion compte dans ses rangs á peu prés tous les chefs de familles et d'établissemens de Montévideo. Personne, depuis le colonel jusqu'au dernier des légionnaires, n'ignore que les étrangers doivent demeurer neutres dans les querelles intérieures des états qu'ils habitent; donc, si la légion s'est résignée d'abord á quitter le drapeau français, puis se résigne aujourd'hui á renoncer á la protection du consul et de l'amiral, c'est évidemment dans la conviction que les ordres envoyés de Paris s'opposent absolumen á ce que notre marine accorde une protection efficace á nos nationaux. Sachant en quelles mains est confié le gouvernement de leur pays, la légion compte sur ses propres armes plus que sur l'intervention officielle de la France. Qui oserait l'en blamer? En vérité, ce ne sera pas nous. Les colons de la Nouvelle-Zélande se sont confiés á la protection de la mére-patrie, et le gouvernement les a livrés á l'Angleterre, qui leur a fait l'alternative ou de se dénationaliser ou d'abandonner leurs propriétés. Un amiral a défendu avec vigueur, sans manquer de prudence, l'honneur de notre pavillon á Taiti, il a été brutalement désavoué. Les Français du dehors comme les Français de l'intérieur, sont bien forcés d'aviser eux-mémes á la défense commune, quand ils voient leur gouvernement se ranger toujours du parti de l'étranger.

M. Massieu de Clairval est un habile et intrépide officier; pour agir comme il le fait, il faut qu'l soit lié par les instructions les plus étroites, les plus impérieuses. L'équité veut donc que le bláme se détourne de lui et memo de M. Pichon pour retomber tout entier sur le cabinet, auteur de tous les sinistres qui ont frappé et frapperont sans doute encore la population française de Montévidéo. Sir Robert Peel a dit dans le parlement: "Nous emploierons tout, excepté les armes, pour amener la paix entre Montévidéo et Buenos-Ayres. "Cette parole est devenue la loi de M. Guizot, comme si nous devions mouler nos actes sur ceux de la Grande-Bretagne dans des situations tout á fait différentes, et quand nos intéréts, loin de s'accorder avec les siens, leur sont presque absolument opposés!

(Du *Siécle* de Paris, *du* 6 Mars)

Revista de Periódicos Nacionales.

CIRCULAR DE OBES Y LAMAS.

Como una muestra del falso respeto que las autoridades intrusas de Montevideo tributan á los derechos de los neutrales, publicamos en este número la circular expedida al comercio extrangero en Montevideo. Despues de haber echado mano de los pobres, quieren sacar dinero de los ricos, amenazando á los que se atreven á reusarles sus auxilios. Invocan la seguridad de los extrangeros, que solo ellos han puesto en peligro, la conservacion de su fortuna, que han comprometido, el triunfo de los principios de humanidad y de civilizacion, que nunca han respetado! Estos son los títulos que tiene el gobierno refractario de Montevideo, para especular sobre los bolsillos agenos.

Sus medios de persuasion son como los motivos que alega, y los derechos en que se funda. Teneis créditos y cobranzas (dicen estos revoltosos): los que os deben son hijos del país, cuyos recursos hemos menoscabado, y que hemos de sumir en la miseria, porque estamos resueltos á no ceder sino cuando la ciudad esté reducida á escombros. Os importa, pues, mantener á ellos, y á nosotros: á los unos para que no perezcan, y á nosotros para que destruyamos.

Desgraciadamente para estos bandidos, todos los comerciantes de Montevideo no son como Lafone, y no les faltará inteligencia para comprender que lo que mas cuenta les hace es que cesen de una vez los trastornos en estos paises, y que vuelvan á disfrutar de la tranquilidad que los perturbadores del órden les han arrebatado. Esto se consigue, no con socorrerlos, sino con negarles todo cuanto pueda favorecer sus planes inícuos, y prolongar su ominosa existencia. A este objeto, importante para todos, deben conspirar los esfuerzos de los nacionales y de los extrangeros, porque la guerra civil á nadie enriquece, ni á los que abusan de su poder, ó que especulan sobre las calamidades públicas.

La pintura que hacen los autores de la circular de las máximas que profesa el Gobierno Argentino, y de los males que amenazan á la poblacion extrangera de Montevideo, es tan calumniosa como rídicula, y basta tender la vista á la completa seguridad de que gozan los extrangeros en Buenos Aires y en todas las demas Provincias, para convencerse de la falsedad de estos anuncios. El rasgo mas característico de la administracion del General Rosas es la proteccion que en todas las épocas ha dispensado á los extrangeros. En tiempo del último bloqueo, y en la larga y encarnizada lucha del Comodoro Purvis contra la dignidad é independencia de la Confederacion Argentina, ni un solo hecho puede alegarse en contra de estos elogios, tributados á la política generosa é ilustrada del Gobierno de Buenos Aires. Esfuércense cuanto quieran sus detractores en ofuscar su gloria, nunca lograrán acreditar sus calumnias.

La verdad es como la luz del sol, que en los dias borrascosos se oculta tras de los nublados, pero que al fin los disipa. Las prensas europeas empiezan ya á reconocer sus errores, y á discutir nuestros negocios sin preocupacion y sin acrimonia. Una voz imparcial se ha elevado no há mucho en el seno del Parlamento inglés para trazar el cuadro de los progresos inmensos que habia hecho el comercio de la Gran Bretaña en estos paises, durante la administracion del General Rosas. Sus cálculos no se desmienten con palabras: para creer que *nuestro estado normal es el atraso, la humillacion y la miseria*, deben oponerse otros guarismos á los de Mr. Ewart: mientras la polémica no tome este rumbo, de nada sirve mentir y gritar: á los hombres de negocios no se les persuade con charlas.

Tampoco se les dará á entender que no les queda mas amparo que un gobierno, en oposicion con todos los habitantes del país, y que á su conservacion ó ruina está ligada la suerte de los extrangeros residentes en Montevideo. Mas cierto es decir que es el único enemigo que tienen, y que de su pronta destruccion depende el bienestar de tantos hombres que gimen ahora en la mas espantosa indigencia. Hay culpables entre ellos, y son precisamente los que han prestado su cooperacion á este bando feroz, que no ha hesitado en asociarlos á sus crímenes: son esos huéspedes ingratos, que asestan sus tiros á los que los han acogido: los que se han declarado á favor de los rebeldes, en contra de las autoridades legítimas, atentado á nuestras leyes, y á quienes podría aplicarse lo que un poeta célebre cantó en uno de los episodios de las guerras civiles de Francia—

D'un ramas d'étrangers la ville était remplie:
Tigres, que nos aieux nourrissaient dans leur sein,
Plus cruels que la mort, et la guerre, et la faim. (1)

Y ¿á favor de estos renegados, se reclama la compasion pública? Y á tanto llega la impudencia de los que la imploran que, mientras Montevideo tiene que deplorar cada dia los excesos de esta chusma insurreccionada, se hace valer como un título á la generosidad de los contribuyentes, *el órden admirable* que reina en aquella ciudad? Quitar la fortuna á los ricos, á los pobres su sustento, á los ciudadanos la vida, á las familias el honor, y á todos indistintamente sus garantías y su sosiego; á este estado intolerable y nefando, llaman los autores de la circular ORDEN ADMIRABLE!!!

Fácil es atinar con el objeto de estas insinuaciones. Es un estímulo para los renitentes, á quienes en términos mas claros se les dice, que si no escuchan los

(1) "La ciudad estaba llena de una turba de extrangeros: tigres que nuestros mayores criaban en su seno, y mas crueles que la muerte, la guerra y el hambre."—VOLTAIRE. *Henriada, canto X.*

Revue des Journaux Nationaux.

CIRCULAIRE D'OBES ET LAMAS.

Comme un échantillon du peu de cas que les autorités intruses de Montevideo font des droits des neutres, nous publions dans ce numéro la circulaire adressée au commerce étranger de cette ville. A prés avoir tiré parti des pauvres, ils veulent tirer de l'argent des riches, et il ménacent ceux qui osent leur refuser leur appui. Ils invoquent la sûreté des étrangers, qu'ils ont mise en péril, la conservation de leur fortune, qu'ils ont exposée, le triomphe des principes d'humanité et de civilisation qu'ils n'ont jamais respectés! Ce sont-la les titres du gouvernment réfractaire de Montevideo pour spéculer sur la bourse des autres.

Leur moyens de persuasion sont comme les motifs qu'ils allegnent, et comme les droits sur lesquels ils se fondent. Vous avez des créances et des recouvremens á faire, (disent ces séditieux): ceux qui vous doivent sont des fils du pays, dont nous avons miné la fortune, et que nous réduirons á la misére, puisque nous sommes décidés á ne ceder que lorsque la ville ne sera plus qu'un amas de décombres. Il vous importe donc, de les soutenir, et nous aussi; les uns pour qu'ils ne périssent pas, et nous pour que nous puissions détruire.

Malheureusement pour ces brigands, tout les négocians de Montevideo ne sont pas des Lafone, et ils auront assez de jugement pour comprendre que ce qui leur fait le plus compte, c'est que les troubles cessent d'une fois dans ces pays, et qu'ils puissent recouvrer la tranquillité que les perturbateurs de l'ordre leur ont fait perdre. Ce qu'on obtient non pas en leur donnant des secours, mais en leur refusant tout ce qui peut favoriser leurs plans iniques et prolonger leur fatale existence. C'est á ce but important pour tous, que doivent tendre les efforts des nationaux et des étrangers, parceque la guerre civile n'enrichit persoune, pas méme ceux qui abusent du pouvoir, ou qui spéculent sur les calamités publiques.

Le tableau que les auteurs de la circulaire font des maximes du Gouvernement Argentin, et des maux qui menacent la population étrangére de Montevideo, est aussi calomnieux que ridicule, et il suffit de songer á la sécurité compléte dont jouissent les étrangers á Buenos Ayres et dans toutes les autres Provinces, pour se convaincre de la fausseté de ces annonces. Le trait le plus caractéristique de l'administration du Général Rosas est la protection qu'il á accordée en tout temps aux étrangers. A l'époque du dernier blocus, et pendant la lutte opiniátre et prolongée du Commodore Purvis contre la dignité et l'indépendance de la Confederation Argentine, on ne trouverait pas un suel fait contraire á ces éloges, accordés á la politique éclairée et généreuse du Gouvernement de Buenos Ayres. On á beau faire pour en ternir la gloire, on ne parviendre jamais á accréditer leurs colomnies.

La vérité est comme la lumiére du soleil, qui dans les jours orageux se cáche derriére les nuages, mais qui ne tarde pas á les dissiper. La presse européenne commence déjá á reconnaítre ses erreurs, et á discuter nos afaires sans prévention et sans aigreur. Une voix impartialo s'est elevée naguére au sein du parlement anglais pour tracer le tableau des progrés immensos que le commerce de la Grande Bretagne avait fait dans ces pays, pendant l'administracion du Général Rosas. Ses calculs ne peuvent étre démentis par des paroles! pour croire que le *mouvement rétrograde, l'asservissement et la misére sont notre état normal*, on doit opposer d'autres chiffres á ceux de Mr. Ewart; tant que la polémique ne prend pas ce chemin, de rien ne sert de crier et de mentir; les hommes d'affaires ne se laissent point persuader par des bavardages.

On ne leur fera pas comprendre non plus qu'ils doivent placer leur dernier espoir dans un gouvernement qui est en opposition avec tous les habitans du pays, et que le sort des étrangers résidans á Montevideo dépend de sa conservation, ou de sa ruine. Il est bien plus vrai de dire, qu'il est le seul ennemi qu'ils ont, et que le bien-étre de tant d'hommes qui gémissent maintenant dans la plus affreuse indigence, dépend de sa prompte destruction. Il y á des coupables parmi ces étrangers, et ce sont précisément ceux qui ont prété leur appui á cette bande féroce qui n'a point hésité á les associer á leurs crimes; ce sont ces hôtes ingrats qui déchargent leurs coups contre ceux qui les ont accueillis; qui se sont déclaré en favour des rebelles contre les autorités légitimes, qui ont attenté á nois lois, et auxquels on pourrait appliquer ce qu'un grand poéte á dit dans un des épisodes des guerres civiles de France—

D'un ramas d'étrangers la ville était remplie:
Tigres, que nos aieux nourrissaient dans leur sein,
Plus cruels que la mort, et la guerre et la faim. (1)

Et c'est en faveur de ces misérables qu'on réclame la compassion publique? Et l'impudence de ceux qui l'implorent en est arrivée au point que, tandis que Montevidéo déplore chaque jour les excés de ces gens révoltés, on fait valoir comme un titre á la generosité des contribuans, l'*ordre admirable* qui régne dans cette ville? Arracher la fortune aux riches, la nourriture aux pauvres, la vie aux citoyens, et á tous indistinctement leurs garanties, et leur repos: une situation si fatale et si insupportable, est ce que les auteurs de la circulaire appellent UN ORDRE ADMIRABLE.

Il est facile de comprendre le but de ces insinuations. C'est un aiguillon pour les recalcitrans, auxquels en des termes plus clairs, on dit que si les priéres ne produisent pas d'effect, *on employera d'autres moyens, quelles que soient les*

(1) VOLTAIRE, *Henriade, chant X.*

Review of National Journals.

CIRCULAR OF OBES AND LAMAS.

As a proof of the false respect which the intrusive authorities of Montevideo pay to the rights of neutrals, we in this number publish the circular issued for the foreign merchants of Montevideo. After having oppressed the poor, they wish to obtain money from the rich, threatening those who dare to refuse their assistance. They invoke the security of foreigners, which they alone have endangered, the preservation of their property, which they themselves have compromised, the triumph of the principles of humanity and civilization, which they have never respected! These are the titles which the refractory Government of Montevideo has for speculating upon the purses of others.

Their means of persuasion are as the motives they alledge, and the rights upon which they are founded. You have credits and claims, (say the seditions): those who are indebted to you are natives of the country, whose resources we have impaired, and shall reduce to misery, for we are determined not to give up until the city is completely demolished. It is your interest consequently to sustain them and us: them, in order that they should not perish, and us for destroying.

Unfortunately for these banditti, all the merchants of Montevideo are not like Lafone, and they will have intelligence enough to comprehend that what most interests them is the prompt termination of civil war in these countries, and that they should again enjoy the tranquility of which they have been deprived by the disturbers of public order. This can be obtained not by assisting them, but by denying them all that which can favour their iniquitous plans, and prolong their ominous existence. To this important object, all the efforts of natives as well as foreigners ought to tend, because civil war enriches no one, neither those who speculate upon public calamity.

The description given by the authors of the circular of the maxims professed by the Argentine Government, and the evils which threaten the foreign population of Montevideo, is as calumnious as it is ridiculous, and it is sufficient to cast a glance at the complete security which foreigners enjoy in Buenos Ayres as well as in the other Provinces, to be convinced of the falsity of these assertions One of the most characteristic features of the administration of General Rosas, is the protection dispensed in every epoch to foreigners. During the blockade, and in the long and irritating conflict against the dignity and independence of the Argentine Confederation, by Commodore Purvis, not a single act can be alleged against these eulogiums on to the generous and enlightened policy of the Government of Buenos Ayres. Let its detractors make use of every effort to dim its glory, they will never be able to prove their calumnies.

Truth is like the rays of the Sun, which in tempestuous weather are hidden behind the clouds, but at last dissipate them. The European press begins to acknowledge its errors, and discuss our affairs without prejudice, or acrimony. An impartial voice not long since has been raised in the British Parliament, describing the immense progress which the commerce of Great Britain had made in these countries during the administration of General Rosas. His calculations cannot be destroyed by mere words: in order to believe that *our normal state is retrogradation, humiliation and misery*, other calculations ought to be opposed to those of Mr. Ewart: until the discussion not takes that turn, it is of no avail to lie and bawl out: men of business are not to be persuaded by prating.

Neither are they to be given to understand that they have no other protection than that of a Government in complete opposition to all the inhabitants of the country, and that the fate of every foreigner residing in Montevideo is leagued to its preservation or ruin. It would be more correct to say, that it is the only enemy they have, and that the welfare of so many who at present groan under the weight of the most horrible indigence, depends upon its prompt destruction. There are culpable amongst them, and they are those precisely who have lent their co-operation to this ferocious band, who has not hesitated in associating them to its crimes: they are those ungrateful guests who direct their attacks against those who have received them: those who have declared themselves in favour of the rebellious, against the legitimate authority; attacked our laws, and to whom might be applied what a celebrated Poet sung in one of the episodes of the civil wars of France—

D'un ramas d'etrangers la ville était rémplie:
Tigres, que nos aieux nourrissaient dans leur sein,
Plus cruels que la mort, et la guerre, et la faim (1)

And is it in favour of those renegades that public compassion is demanded? And is the impudence of those who implore it such that whilst Montevideo has daily to deplore the excesses commited by this rebellious rabble, *the admirable order* which reigns in that city is presented as a title claiming the generosity of the contributers? Despoiling the rich of their fortune, and depriving the poor of their support, the citizens of their lives, the familles of their honour, and all

[1] "The city was crowded with foreigners: tigers which our forefathers harboured in their bosoms, and more cruel than death, war, and famine"—VOLTAIRE. *Henriade, canto X.*

ruegos, se apelará á otros arbitrios, fuesen cuales fuesen las resistencias con que se tropezase, las consecuencias que se siguiesen. ¿ Quien puede equivocarse sobre el sentido de estas palabras? *La bolsa, ó la vida*, dilema que emplean todos los facinerosos, y que los de Montevideo hacen mas irresistible con el recuerdo de los servicios que prestan, y están dispuestos á prestar los *conservadores del órden.*

Son de la escuela del pordiosero que encontró Gil Blas en el camino de Peñaflor. "Señor pasagero, le decia, en tono lastimero el bandido, tenga Vd. piedad "de un pobre soldado estropeado, y sírvase de echar algunos reales en este som- "brero, que Dios se lo pagará en el otro mundo." Gil Blas volvió los ojos hácia donde salia la voz, y vió al pié de un matorral á un soldado que sobre dos palos cruzados apoyaba la boca de una escopeta, que le apuntaba á la cabeza. "Estos son los modelos que imitan los hombres que, por oprobio de los Americanos, han llegado á mandar en Montevideo!"

El Comodoro Purvis, tan celoso de las defensas de las propiedades inglesas, no habrá dejado de recomendar á su gobierno este nuevo rasgo de las autoridades Montevideanas, y las pruebas de lealtad y buena correspondencia que recibe de sus fieles amigos y aliados, Obes y Lamas.

(Del "Artichivo Americano," fecha 20 del presente Julio.)

resistences qu'on rencontrerait, et les conséquences auxquelles on devrait s'attendre. Qui pourrait se méprendre sur le sens de ces mots! *La bourse ou la vie*, dilemme dont tous les scélérats font usage, et que ceux de Montevideo rendent plus irrésitible par le souvenir des services que les *conservateurs de l'ordre* rendent, et sont disposés á préter.

Ils sont de l'école du mendiant que Gil Blas rencontra sur le chemin de Peñaflor. "Mr. le passant, disait le brigand d'un ton plaintif, ayez pitié d'un "pauvre soldat estropié, et donnez vous la peine de jeter quelques sous dans ce "chapeau: le Bon Dieu vos le payera dans l'autre vie." Gil Blas se retournant du côte d'où venait la voix, apperçut prés d'un buisson un soldat qui tenait appuyé son fusil sur deux bâtons en croix, et qu'il lui couchait en joue. Voilá les modéles qu'imitent ces hommes de Montevideo, qui, á la honte des Americains, sont arrivés au pouvoir!

Le Commodore Purvis, si zelé pour la défense des propietes anglaises, n'aura pas manqué de recomender á son gouvernement ce nouveau trait des autorités Montévidéenes, et les preuves de loyauté et de bonne correspondance qu'il reçoit de ses fidéles amis et alliés, Obes et Lamas.

(Del "l'Archive Americain," du 20 juillet.)

without distinction of their guarantees and welfare; this intolerable and nefarious state, is styled by the authors of the circular ADMI RABLE ORDER ! ! !

The object of these insinuations is easily perceived. It is a stimulus for the renitent, who are in plainer terms informed that if they do not hear the request, *other measures will be adopted, let the opposition they should meet with, and the consequences which should follow be what they may.* Who can mistake the meaning of these words? *Your purse or your life*, an argument used by all robbers, and which those of Montevideo make still more irresistible by the statement of the services which the *preservers of order* have rendered, and are still disposed to render.

They are of the school of the beggar who Gil Blas met on the road of Peñaflor "Sir, said the robber to the traveller, have compassion on a poor maimed soldier. "and be so kind as to throw a few reals into this hat, and God will reward you "in the world to come." Gil Blas turned towards the place from whence the voice came, and beheld amongst the brambles a soldier who upon two crossed bars supported a gun which was directed at his head. Such are the models imitated by those men who, for the opprobrium of Americans, have obtained the command in Montevideo!

Commodore Purvis, so zealous in the defense of British properly, will not have failed to recommend to his Government this new trait of the Montevidean authorities, as well as the proofs of loyalty and esteem which he receives from his faithful friends and allies Obes and Lamas.

(From the "Archivo Americano" of 20th instant.)

! VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !

¡ MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS !

Cuenta de la Tesorería General del Martes 23 de Julio de 1844.

ENTRADA.	Moneda corriente.	Metálico.	Letras de Receptoría.	Letras porventa de tierra	Fondos públicos	Billetes para renovacion	Billetes en circulacion.	Deuda clasificada.
Existencia de ayer 22	754,839 5	6 5¼	1,768,360 5	1,986	11,603	2,358,800	4,385,600	1,596,913 7½
Trasladados de Receptoria	69,305 3¼	22 6	62,779					
Letras vencidas y cobradas	4,312 6							
Contribucion sobre billetes de Tesorería	728							
SALIDA	829,185 6¼	29 3¼	1,831,139 5	1,986	11,603 1	2,358,800	4,385,600	1,596,913 7½
Billetes renovados						364,100		
Premio	24,445 2							
Letras vencidas y cobradas			4,312 6					
A. D. Nelson Hartwig por articulos navales	76 1	....	11,561 1					
A. D. Joaquin Pereyra Ramos por alquileres	3,750							
Existencia	800,914 3¼	29 3¼	1,815,262 6	1,986	11,603 1	1,994,700	4,385,600	1,596,913 7½
	892,185 6¼	29 3¼	1,831,139 5	1,986	11,603 1	2,358,800	4,385,600	1,596,913 7½

FELIPE DE EZCURRA.

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !

¡ MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

Cuenta de la Receptoría General del Martes 23 de Julio de 1844.

DEBE	Moneda corriente.	Metalico	Letras	Fondo para devoluciones	Fondos públicos.
Exist'a de ayer { De comisos y multas.		1,237 7			
Exist'a de ayer { Del Estado				9 1	2,000
Entrada	4,539 6	....	62,779		
Salida	9,099 3				
Puerto	273 6				
Contribucion	31,503 2				
Papel sellado	16,700				
Policia	4,089 2¼				
Correos	100				
	69,305 3¼	1,237 7	62,779	9 1	2,000

HABER.	Moneda corriente	Metálico.	Letras.	Fondo para devoluciones	Fondos públicos.
A la Tesorería General	69,305 3¼	22 6	62,779		
Comiso distribuido		22 6			
Existencia		1,192 3	....	9 1	2,000
	69,305 3¼	1,237 7	62,779	9 1	2,000

Buenos Aires, Julio 23 de 1844.

Vo. Bo.—BERNAL— BLANCO— Intervine—ALBARRAZIN—

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !

¡ MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS !

Cuenta de la Tesorería General del Miercoles 24 de Julio de 1844.

ENTRADA.	Moneda corriente	Metálico.	Letras de Receptoria	Letras por venta de tierras	Fondos Públicos	Billetes para renovacion	Billetes en circulacion.	Deuda clasificada.
Existencia de ayer 23	800,914 3¼	29 3¼	1,815,262 6	1,986	11,603 1	1,994,700	4,385,600	1,596,913 7½
Trasladados de Receptoria	19,239 6	....	14,239 6					
Letras vencidas y cobradas	18,175 2							
Contribucion sobre billetes de Tesorería	432 1½							
Compra de metálico para los pagos ordenados		140						
	838,761 5	169 3¼	1,829,502 4	1,986	11,603 1	1,994,700	4,385,600	1,596,913 7½
SALIDA.								
Billetes renovados						216,200		
Premio	12,745 5							
Letras vencidas y cobradas			18,175 2					
Entregado por la compra del metálico	1,899							
Al Juez de Paz del Partido del Ajó para abonas á la partida de su cargo el haber del mes de Junio último	580							
Al Correo de la carrera de Sta. Fé, D. Carlos Gamez, por servicios extraordinarios	300	15						
A Juana Casas, por haberes vencidos de su esposo el soldado Francisco Balsa	300							
Al Correo de la carrera del Perú, D. Jacinto Palacios, por servicios extraordinarios	500	25						
Al Juez de Paz del Partido del Tordillo, para abonar á la Partida de su cargo el haber del mes de Junio último	1,395							
Al Correo de la carrera de Mendoza D. Zenon Muños, por servicios extraordinarios	400	20						
A Da. Maria Herrera, para objetos del servicio público, en Julio, Agosto, Setiembre, Octubre, Noviembre y Diciembre de 1843; Enero, Febrero y Marzo del presente añe	3,110							
A 19 individuos de tropa, por servicios extraordinarios	4,800							
Al Juez de Paz del Partido del Tuyú, para abonar á la Partida de su cargo el haber del mes de Marzo último	1,050							
Al mismo, para id. á id. id. el haber de Abril último	1,050							
Al mismo, para id á id. id. el haber de Mayo último	1,050							
Al Sargento Mayor, D. Francisco Llaveros, que marcha en compañia del Profesor de Medicina y Cirugia Dr. D. Miguel Rivera, que vá á Mendoza en comision importante del Gobierno, cincuenta pesos; y á seis individuos de tropa de las ordenanzas del Exmo. Sr. Gobernador que ván con una galera á incorporarse en el Cuartel General en los Santos Lugares de Rosas, á diez y ocho individuos mas de tropa de dicho Cuartel General que marchan con el expresado Mayor Llaveros, treinta pesos para gastos de camino y mantencion		80						
A varios individuos de tropa y varios Vigilantes por servicios extraordinarios	5,349							
Al General Edecan D. Manuel Corbalan, para objetos del servicio pùblico	30,435							
A diferentes piquetes y partidas sueltas, pertenecientes al Ejército, por sus haberes vencidos hasta fin del mes de América último	59,319							
Al Comisario Cajero de Policia, para pago de empedradores	386 5							
Existencia	714,092 3	29 3¼	1,811,327 2	1,986	11,603 1	1,778,500	4,385,600	1,596,913 7½
	838,761 5	169 3¼	1,829,502 4	1,986	11,603 1	1,994,700	4,385,600	1,596,913 7½

FELIPE DE EZCURRA.

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !

¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

Cuenta de la Receptoría General del Miercoles 24 de Julio de 1844.

	Moneda corriente.	Metálico.	Fondos públicos.	Letras.	Fondo para devoluciones
Exist'a. de ayer { De comisos y multas		1,192 3			
Exist'a. de ayer { Del Estado		....	2,000	....	9 1
Entrada	1,943 1	....		14,239 6	
Salida	10,559 3				
Puerto	415				
Contribucion	6,322 2				
	19,239 6	1,192 3	2,000	14,239 6	9 1

HABER.	Moneda corriente.	Metálico.	Letras	Fondos públicos.	Fondo para devoluciones
A la Tesorería General	19,239 6	.....	14,239 6		
Existencia		1,192 3	....	2,000	9 1
	19,239 6	1,192 3	14,239 6	2,000	9 1

Buenos Ayres, Julio 24 de 1844

V. B.—BERNAL BLANCO— Intervine—ALBARRAZIN

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡ Mueran los salvages unitarios !

Despacho de aduana.

á Jaime Llavallol é hijos, 98 *Cangallo.*

1 cajon conteniendo fusiles, polvorines, municioneros, cebas, y 2 necesarios con música.

a Zimmermann, Frazier y Ca. Reconquista 69.

13 cajones pañuelos de espumilla bordados, 12 id id adamascados, 1 id raso negro, 10 id pañuelos de seda, 6 id vermellon.

á Nash, Wilson y Ca. 33 *Reconquista*

1 fardo hilo de carretel.

á Nicholson, Green y Ca., Representantes. 59.

1 cajon zarazas.

á J. J. Klick, 68 *Universidad.*

2 cajones medias de algodon y medias medias, 1 id cofias para niñas, corsé, calzoncillos, vestidos, y cuellos, 1 cajon pañuelos de reboso, 6 cajones sables, 1 cajon hojas de esmalte, 3 cajones flecos blancos de algodon, 1 id id negros, 1 id encajes bloncos de hilo, 2 id merinos, 4 id cintas de algodon.

a Daniel Gowland y Ca., Plaza de la Victoria.

106 fatdos lienzos.

á Barber y Orr, 13 *Perú.*

4 cajones cortes de vestidos de zarazas, 14 id zarazas, 2 id pañuelos de manos, 1 id pañuelos de borra de seda, 3 id medias crudas, 9 id bramantes, 2 id medias de muger, 3 id id y de colores, 5 id pañuelos de seda, 2 id ormillas, 1 id cintas de hilera, 1 id agujas, 1 id fajas, 2 id hilo de ovillo.

á Dickson y Ca., 20 *Reconquista.*

2 cajones tela para poncho, 8 id pañuelos de algodon, 2 id pañuelos de seda.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA
¡Mueran los salvages unitarios!

Marítima.

HAN ABIERTO REGISTRO.

Barca inglesa Isabella, á Londres, por D. Carlos R. Horne.

Barca sarda Bella Emilia, á Génova, por D. Carlos R. Horne.

HAN CERRADO REGISTRO.

Darca dinamarquesa Sara y Johanna, para Falmouth, por Thode y Ca. con 1,105 cueros vacunos salados, 14,423 id id secos.

Goleta dinamarquesa NilesGuilding para la Havana; por D. Carlos R. Horne: cargadores, Bunge, Hutz y Ca. 2300 quintales carne tasajo.

Viva la Confederacion Argentina!

AVISOS NUEVOS.

Con Ventajas

SE VENDE una quinta cerca de la ciudad, con mucho terreno, montes, carretas, bueyes y leña de corte en el presente año. Se admite en cuenta de su valor una casa regular: por otros pormenores y tratar de su precio ocurrase á la calle de Tucuman, No. 208 desde las 10 hasta las 3 de la tarde. jul. 25 8p

THE firm of Nuttall, McCann & Co. having been dissolved, all persons having accounts with the said firm, are requested to hand them to Mr. George J. Nuttall, who is authorized to receive and discharge the same.

WM. MCCANN,
G. J. NUTTALL.

Buenos Ayres, July 15, 1844.

LA casa que giraba bajo la firma de Nuttall, McCann y Ca. habiendo sido disuelto, se suplica á todas personas que tengan cuentas con dicha casa, pasarlas á manos de Don Jorge J. Nuttall, quien está autorizado para chancelarlas.

GUILLERMO MCCANN.
G. J. NUTTALL.

Buenos Ayres, Julio 15, 1844.
j23—3c

THE undersigned at the same time gives notice to the public, that he will continue business, in partnership with Mr. dward Gerding, as General Commission Merchants, under the firm of McCann, Gerding & Co.

Their temporary place of business is 142, Calle de la Piedad.

WM. MCCANN.

Buenos Ayres, July 22, 1844.

EL abajo firmado al mismo tiempo avisa al público haber formado sociedad con D. Eduardo Gerding y que seguirá su Casa de Comercio bajo la firma de McCann, Gerding y Ca. Calle de la Piedad, No. 142.

GUILLERMO MCCANN.

Buenos Ayres, Julio 22, 1844.
j23—3c

Se Suplica

AL Sr. D. Santiago Rodriguez, se digne venir á la Relojería calle de Representantes No. 47 para aclarar una equivocacion sobre la compra del Reloj que hizo el 22 del corriente jul 25 6c

A los SS. Sacerdotes.

EL LUNES 29 del corriente se dirán Misas generales en la Iglesia de San Juan por el alma de la finada Señora Da. Tomasa de la Quintana y Escalada, dándose el estipendio de costumbre. 1p

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los Salvages Unitarios!

Puertas y Ventanas

En la calle del Parque, No. 62 se halla de venta un surtido de Puertas y Ventanas de toda clase: en la misma casa se hallará con quien tratar. jul 25 3p

Se vende.

UNA casa en la calle del Temple núm. 40 con cuatro piezas y dos patios; el que se interese puede ocurrir á la misma casa que allí darán razon.

j22—3c.

¡ Viva la Federacion !

REMATES.

POR TOMAS GOWLAND y Ca.

En el Almacen de Comestibles calle de Belgrano No. 324.

El Lunes 29 del corriente à las 11 en punto se rematarán precisamente à la mejor postura todas las existencias de dicho almacen por tener que deocuparlo, cuyo pormenor es el sigsente.

Yerba paraguaya y misionera, azucar blanca y terciada, almidon y chuño, garbanzos, arroz, fideos, tabaco picado y en rama, azul, cocos almendras, algunos artículos de merceria, restos de bebidas, armazon, mostrador, cuarterolas, pesas y medidas y otra porcion de artículos del surtido de dicha casa que se verá al tiempo de la venta.

POR LOS MISMOS.

En la pulpería calle de Tucuman número 95.

El martes 30 del corrieute á las 11 en punto, se rematarán precisamente á la mas alta postura, los siguientes articulos: Botellas vino frontiñan, Burdeos y coñac, id. licores, cerveza y agenco de 30 grados, yerba paraguaya y misionera, azucar blanca y terciada, arroz de la Carolina, tarros de betun y luciferos, tasas para caldo, molinillo, tostador y bracero, 1 cocina económica, coñac, anis, ginebra y aguardiento en cascos, vino carlon, Jerez, dulce y seco, id. miel, aceite y vinagre, 1 quinqué, sacos, barricas y cajones vacios, 2 armazones con mostrador; y otra porcion de artículos &c.

POR FEDERICO SILVA Y Ca.

De muebles y alhajas.

El martes 30 del corriente, á las 11 en punto de la mañana, en su casa calle del Perú núm. 49, se han de vender indudablemente al mejor precio, un surtido general de muebles y alhajas, cuyo pormenor hemos anunciado yá.

POR LOS MISMOS.

De efectos para Almacen y Ferretería.

En su casa calle del Perú núm. 49.

El Jueves 1.° de Agosto á las 11 de la mañana, se han de vender para liquidacion de cuentas, gran cantidad de comestibles y ferretería, cuyo pormenor daremos oportunamente.

¡Viva la Confederacion Argentina!

CENIZA de superior calidad de S. Nicolas de los Arroyos, se ofrece en venta à un precio equitativo, en el almacen calle de la Universidad núm. 97.

j22—3p.

Aviso al Comercio.

DESDE 1.° de Enero del presente año, ha sido privado D. Guillermo Cooper de toda intervencion en un establecimiento de tienda y almacen que giraba bajo la firma de Guillermo Cooper y Ca., por habilitacion mia hasta esta fecha, en el partido de la Ensenada—Lo que se avisa el comercio para su inteligencia.

Buenos Aires, Julio 23 de 1844.

HENRIQUE GILBERT.
j23—3n.

Para hombres solos.

SE alquilan unas hermosas viviendas empapeladas y amuebladas si se quiere. Para tratar ocúrrase á la calle de Maipú número 156. j22

Para el Paraná.

RALDRA la Goleta nacional "MARIA LUISA," à fines del presente mes—admite carga y pasageros, à quienes ofrece el trato que tiene acreditado. Para tratar ocúrrase al consignatario D. Jacinto Caprile, calle de Cuyo No. 63. j22 10c

SE VENDE

Por la mitad de su valor,

UN armazon vidriera dividido en cinco partes con mostrador, bueno como para almacen de zapatos, sombrereria, confiteria y para otros destinos; quien lo necesite puede ocurrir á la colchoneria calle de la Reconquista N. 50.

j22-8p.

A LOS FABRICANTES DE VELAS Y JABON.

UN jóven aleman inteligente en estos ramos, desea encontrar un socio para entablar dicho negocio—Caso de no encontrar socio, ofrece colocarse en alguna fábrica ya establecida. Las personas que se interesen pueden ocurrir à la Fábrica de Cerveza en la Plaza del Retiro, casa del Sr. Seguí. j22 6p

Editor responsable—
SANTIAGO KIERNAN.